El Juicio

Para la lectura Escritural de esta tarde, tomaremos del Libro de Marcos; el capítulo 16 de Marcos. Y quiero que se pongan de pie, con sus Biblias, mientras leemos la Palabra de Dios. Marcos 16, comenzando con el versículo 9.

Habiendo, pues, resucitado Jesús por la mañana, el primer día de la semana, apareció primeramente a María Magdalena, de quien había echado siete demonios.

Yendo ella, lo hizo saber a los que habían estado con él, que estaban tristes y llorando.

Ellos, cuando oyeron que vivía, y que había sido visto por ella, no lo creyeron.

Pero después apareció en otras formas, *a dos . . .* (Discúlpenme.)

Pero después apareció en otra forma a dos de ellos que iban de camino, yendo al campo.

Ellos fueron y lo hicieron saber a los otros; y ni aún a ellos creyeron.

Finalmente se apareció a los once mismos, estando ellos sentados a la mesa, y les reprochó su incredulidad y dureza de corazón, porque no habían creído a los que le habían visto resucitado.

2 ¡Si no es ese un cuadro de hoy! Ellos no creen que uno es testigo de tal cosa.

Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.

El que creyere y fuere bautizado, será salvo; más el que no creyere, será condenado.

3 Eso sencillamente traza la línea, de un lado o del otro.

Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas;

tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.

Y el Señor, después que les habló, fue recibido arriba en el cielo, y se sentó a la diestra de Dios.

Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor . . . confirmando la Palabra con las señales que la seguían. Amén.

Inclinemos nuestros rostros.

4 Señor, nosotros creemos que esta es la última comisión para la iglesia. Nosotros creemos que la Palabra fue hecha carne y habitó entre nosotros. Y nosotros creemos que ningún hombre es mejor que su propia palabra, y por eso creemos que Tú eres esta Palabra. Y creemos que eres Tú, el cual es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos. Oh Padre Dios, ven ahora a nosotros en la forma de la Palabra y permite a la gente ver que Tú eres el Cristo resucitado, y levantado en este último día en la forma en que Tú dijiste que estarías: la Palabra manifestada. Cuando Tú estuviste sobre la tierra, fuiste la Palabra profetizada, manifestada en una forma humana. Y la Palabra está profetizada para este día. Ven, Señor Jesús, y trae la Palabra a nosotros hoy. Interprétanose la Palabra a Tu manera, para que nosotros podamos tener "gozo inefable y glorioso". De manera que te hemos encontrado agradable, y hallado Tus Palabras verdaderas y confirmadas en nuestros corazones, y que hemos pasado de muerte a Vida.

5 Nosotros que somos todos nacidos de aquel árbol en el huerto de Edén, al que se prohibió tocar, la mujer, porque en ella no hay vida; ella es sólo el óvulo. La vida viene del Hombre, el cual fue Cristo. Y nosotros hemos nacido de mujer, y como nos dice la Biblia: "Corto de días, y hastiado de sinsabores".

6 Padre, nosotros también hemos nacido por la vida, dada del Hombre. El varón viene a la hembra, y el germen proviene del varón; como Tu Espíritu hizo sombra sobre la virgen, y en su vientre fue creada la célula de Sangre; la célula de Sangre no era judía ni gentil, pero Sangre creada por Dios. En esa Sangre tenemos nuestras esperanzas. No era de una mujer, ni tampoco de un hombre; era de Dios.

7 Así que pedimos hoy, Señor, viendo que somos partícipes del árbol-mujer, y todos tenemos que morir, porque no hay vida en la mujer; ahora también Padre, se nos ha dado el privilegio de participar del Arbol-Hombre, el cual fue Cristo. Y ahora, por medio de El, nosotros tenemos Vida; Vida, la Palabra que ha sido hecha vida entre nosotros. Concede Señor, que estas cosas lleguen a ser tan reales a la Iglesia, que vean y entiendan la hora en que vivimos.

8 Sana a los enfermos y afligidos. Que no quede una sola persona enferma entre nosotros en esta tarde cuando termine este servicio. ¡Que por mucho tiempo sea recordado entre la gente! Que Tus siervos, los—los pastores, los que cuidan del rebaño, que ellos sean tan inspirados al punto que sus iglesias sean revolucionadas y se celebren grandes cultos, y que eso dé lugar a un avivamiento a la antigua aquí mismo en esta ciudad, que llegue a abarcar el estado y la nación e incluso

mundialmente. Concédelo Señor. Tú tienes las llaves de esta oración en Tu mano. Ayúdanos, te lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.

Pueden tomar su asiento.

9 Dios tiene que traer juicio sobre la tierra. Y Dios tiene que tener algo aquí, una norma, por la cual juzgar al mundo; porque sería injusto de parte de Dios el juzgar al mundo, y el mundo sin conocer norma alguna por la cual guiarse. ¿Cuántos creen que eso es verdad? Si la iglesia es la norma ¿cuál de todas? La Palabra, Dios dijo que El juzgaría al mundo por Jesucristo. El es la Palabra. "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios y el verbo era Dios. Y el Verbo fue hecho carne y habitó entre nosotros". "El mismo ayer, y hoy, y por los siglos".

10 Ahora, quiero hablarles a Uds. esta tarde sobre un tema, el cual quizá sea para Uds. muy extraño. Pero, en este tema, voy a darle a mi Señor un—un juicio justo. Yo no creo que El obtuvo un juicio correcto ante la corte de Pilato. Yo—yo no creo que El obtuvo—que El—El obtuvo un juicio correcto, y por eso ellos hallaron culpa en El, y le condenaron y le crucificaron. Pero nosotros vamos a actuar en esta tarde como si estuviéramos en este juicio.

Y Uds. dirán: "¿Podrá Ud. hacerle a El un juicio"?

11 Si El permanece la Palabra, nosotros podemos hacerle el juicio, porque El aún es la Palabra. Y nosotros podemos hacerle el juicio. Y yo quiero ver que en esta corte, en esta tarde, al tomar este edificio para representar la corte, que deseamos que El obtenga un juicio justo, ya sea a Su favor o en Su contra. Queremos presentar ambos lados. Y entonces, en este caso, yo quiero juzgarlo a El, el cual es la Palabra.

12 Ahora, esta Escritura que acabo de leer en Marcos el capítulo 16, aun el Dr. Scofield aquí dice, "Desde el versículo 9 en adelante, no se encuentra en dos de los manuscritos más antiguos". Es comúnmente creído entre la gente, que, por nuestros maestros hoy quienes desean creerlo de esa manera, que eso ha sido introducido allí por el Vaticano.

13 Pero yo encuentro que Ireneo y muchos de los escritores antiguos hacen referencia a Marcos 16. Como Uds. que estudian historia, historia Bíblica, Uds. saben que aquellos primeros apóstoles, y aún después de la muerte de Jesús, en los días de Policarpo e Ireneo, y San Martín y San Colombo y todos aquellos se refirieron a este Marcos 16. Así que debe haber sido auténtico, o ellos nunca se hubieran referido a eso. Y San Juan fue el que recopiló las epístolas, y Policarpo fue un amigo íntimo y le ayudó a hacerlo, de acuerdo a la historia.

14 Ahora, hallamos que hoy ellos no creen eso. Están procurando alejarse de la realidad de Dios siendo algo real; y

en su lugar una simple declaración o algún credo. El Dios real, este capítulo probaría que así es, y toda prueba que puedan obtener.

15 Como dijo un cierto gran maestro, presidente de las misiones del Sudán. Mi esposa, sentada allí, estaba presente cuando él vino a mi hogar, se llama París Reedhead. Y él dijo: "Hermano Branham, entiendo que Ud. era un bautista".

Yo dije: "Sí señor, eso es correcto".

16 Y él dijo: "Pues", dijo, "yo quiero preguntarle algo". El dijo, "Cuando yo era un niñito, yo tuve una experiencia. Y mi madre lavaba y hacía de todo para enviarme al colegio. Y yo pensé, que ciertamente cuando obtuviera mi título, que yo encontraría a Cristo". El dijo, "Cuando eso me fue otorgado, yo no lo encontré. Cuando obtuviera mi doctorado, yo pensé que lo encontraría. Cuando obtuviera mi especialización, pensé que lo encontraría". El dijo: "Hermano Branham, yo tengo suficientes títulos, genuinos y—genuinos y también honoríficos, que podría cubrir sus paredes con todos ellos. ¿Pero dónde está el Dios de la Biblia"? El dijo: "¿Estaban equivocados los maestros"?

Yo le dije: "¿Quién soy yo para decir que los maestros estaban equivocados"?

17 El dijo: "Pues, aquí está lo que yo entiendo: que Ud. se volvió pentecostal".

18 Y yo le dije: "Pues yo no digo que yo. . .yo creo, que cuando nací en el Reino de Dios, automáticamente llegué a ser pentecostal", dije, "porque pentecostés no es una organización. Ellos trataron de hacerla una, pero no es. Dios llenará un presbiteriano, luterano, o lo que sea Ud.. ¿Ven? Así que es una experiencia y no una organización. Ud. no la puede organizar. Es una experiencia".

19 Y él dijo: "Pues, quiero contarle lo que sucedió". Dijo: "En estos días, desde la India, están enviando gente acá para obtener su educación". Dijo, "En nuestro instituto había un buen muchacho hindú que vino acá y obtuvo su educación. Y cuando él regresó. . . " Creo que él iba a ser, creo un ingeniero eléctrico o algo. El dijo: "Pero cuando nosotros. . . "

20 Ellos tienen un instituto parecido al que tiene el Hermano Oral Roberts. Enseñan ingeniería y de todo.

21 Así que él dijo: "En su regreso, otro ministro y yo le dijimos a él: 'Ahora que regresas a la India. . .'" Y Uds. saben, los—los hindúes adoran a Mahoma. Y él le dijo: "¿Por qué no olvidas a tu antiguo profeta muerto y recibes a un Señor Jesús resucitado; y de regreso a la India, lleva contigo a un Dios real, y lo compartes a tu gente"?

22 El dijo: "Señor, ¿qué podría hacer su Señor Jesús por mí, más de lo que puede hacer mi profeta"?

23 Y él dijo: "Pues, mi Señor Jesús puede darte Vida Eterna. Es una promesa en la Palabra".

24 El dijo: "Mi profeta, Mahoma, prometió lo mismo, en su palabra".

25 Y él dijo: "Pues, vea Ud.", dijo él, "mi Señor Jesús se levantó de los muertos. Su profeta está en la tumba".

26 El dijo: "¿Se levantó El de los muertos"? Dijo: "Uds. han tenido dos mil años para probarlo, y el ochenta por ciento del mundo no ha escuchado nada al respecto". El dijo: "Permita que Mahoma se levante de los muertos y el mundo entero lo sabrá en veinticuatro horas".

27 Entonces él dijo: "Pues mire", dijo él, "Jesús se ha levantado de los muertos. Yo puedo probarlo porque El vive dentro de mi corazón", dijo el Cristiano.

28 Y el mahometano dijo: "Y señor, Mahoma vive en mi corazón".

El dijo: "Pero vea Ud., nosotros tenemos poder y gozo".

29 El dijo: "Señor, la religión mahometana puede producir semejante psicología que el Cristianismo". Y eso es verdad.

30 Yo los he visto tendidos en la calle gritando: "Alá", y llegar a tal estado, que pueden tomar. . .Billy y yo nos detuvimos y miramos a un hombre traspasarse con una espada cerca del corazón; y un doctor le echó agua y le salió por el otro lado; la sacó y no se lastimó. Les he visto tomar astillas y metérselas debajo de las uñas y enterrarlas, y traspasar ganchos por la nariz, y no sienten nada ni derraman una gota de sangre. Ellos pueden producir más psicología que lo que puede producir el Cristianismo.

31 Y el Sr. Reedhead me dijo: "Yo sabía que no estaba hablando con algún muchacho nacido ayer". Y él dijo: "Nosotros los mahometanos estamos esperando".

32 Como hicieron con nuestro honorable Hermano Billy Graham, Uds. lo leyeron en el periódico, cuando el mahometano vino al Sr. Graham y le dijo: "Tome Ud. treinta personas enfermas, y yo tomaré treinta personas enfermas; y Ud. sane sus treinta, y yo sano a mis treinta por Mahoma". ¿Ven? El Sr. Graham huyó de la escena. No le respondió.

33 Yo no creo que yo hubiera hecho eso. Yo hubiese sido como los jóvenes hebreos: "Nuestro Dios es capaz de librarnos de esto". ¿Por qué no mandó a traer a Oral Roberts o a alguien? Si él mismo no creía eso, mandar a traer a alguien que sí lo creía. Pero, ¿ven Uds.?, por los denominacionales, ellos lo hubieran expulsado en el acto. El tiene una obra que hacer.

34 No obstante, entonces él dijo: "Cuando nosotros, allá en la India, los veamos a Uds.—Uds. Cristianos producir lo que Jesús dijo que Uds. harían, entonces nosotros les creeremos". Dijo, "El dijo que se levantó de entre los muertos y que la gente lo sabría porque Uds. harían las mismas obras que El hizo".

"Pues", éste le dijo, "nosotros hacemos obras mayores".

35 El dijo: "Yo no dije 'las mayores'. Yo sólo quiero ver primero las obras que El hizo". Pues, al hablar, uno se da cuenta que no está hablando con cualquier persona parada en la esquina, al hablar con uno de esos . . . con ellos y su teología. Así que él dijo: "Nosotros queremos ver las obras que El hizo".

"Oh", le dijo él, "¿quizás Ud. se refiere a Marcos 16"?

36 El dijo: "Sí señor. Esa es una de ellas, Su última comisión a la iglesia".

37 El dijo: "Pues, ahora, vea Ud.", dijo, "mucha gente fanáticamente cree en ese capítulo". Dijo, "Pero nosotros aprendimos de los mejores eruditos en la universidad que Marcos 16 desde el versículo 9 en adelante no es verdaderamente inspirado".

38 El dijo: "¡Pues, Sr. Reedhead"! Dijo, "¿Entonces cuál parte es inspirada"? Dijo, "Quizás todo lo demás tampoco es inspirado. El Corán entero es inspirado. ¿Qué clase de libro está leyendo Ud., llamado la Biblia"?

39 El dijo: "Yo propuse en mi corazón que iba a venir a hablar con Ud. Tenía que venir a hablar con Ud.".

40 Allí lo tienen Uds. Si *esto* aquí no es inspirado, entonces ¿qué de lo demás?

41 Me hacer recordar una señora en Chicago. Su hijo se fue a un seminario para aprender a ser ministro, en algún instituto Bíblico, un seminario. Y mientras él estaba allá internado, la madre anciana se enfermó seriamente. Así que enviaron un mensaje al muchacho para que estuviera en espera, su madre tenía una fiebre tan alta; ella tenía neumonía, y dijeron que, ella, que—que de pronto podrían llamarlo de emergencia. Así que el muchacho empacó su ropa y se preparó. Finalmente, al día siguiente, él no recibió ninguna llamada durante la noche, y al siguiente día le dijeron: "Todo está bien".

42 Así que como al año, él regresó del instituto que se encontraba en el oriente, algún gran instituto de enseñanza. Y llegó a casa y saludó a su preciosa madre y dijo, después de hablar por un rato, dijo: "Madre, nunca tuve la oportunidad de preguntarte ¿qué ocurrió"? Dijo: "Una noche me dijeron que 'estuviera en espera', y a la mañana siguiente, dijeron que estabas 'bien'". Dijo: "¿Qué medicamento usó el—el doctor"?

Dijo: "Cariño, el doctor no usó nada".

El dijo: "Pues ¿cómo te aliviaste"?

43 Dijo: "¿Sabes dónde queda aquella pequeña misión acá abajo por . . . casi llegando a la curva, allá por el parque"?

"Sí".

44 Dijo: "Había una dama. Ellos estaban celebrando un culto de oración allá una noche, en esta pequeña misión, formado de un grupo de gente humilde, y" dijo, "una de ellas fue inspirada a venir acá a verme. Y dos mujeres vinieron, y me preguntaron si podían traer a su pastor para orar por mí, y ungirme con aceite e imponerme las manos, para que yo estuviera sana". Y dijo: "Sabes, yo les dije, 'por supuesto'. Y ellas trajeron al pastor, y él impuso sus manos sobre mí, y oró". Y dijo: "Cariño, él lo leyó allí mismo en la Biblia, Marcos el capítulo 16, dijo, 'Estas señales seguirán a aquellos que creen'". Y dijo: "¿Pero sabes qué? A la mañana siguiente el doctor estaba tan asombrado, que él no sabía qué hacer. Ya no había fiebre en mí".

45 "Oh", dijo él, "mamá, dime que no te has ligado con aquel grupo". Dijo: "Mira", dijo él, "allá en el instituto, nosotros aprendimos que Marcos 16, desde el versículo 9 en adelante, no es inspirado".

Ella dijo: "¡Gloria a Dios"!

46 "Pues", dijo él, "mamá, ya te estás portando igual que ellos".

47 Ella dijo: "Yo sólo estaba pensado en algo". Dijo: "Yo he estado leyendo, por toda la Biblia, y otras promesas en otros lugares también, similares a esa". Y dijo: "Yo sólo estaba pensando, si Dios pudo sanarme con lo que no era inspirado, ¿que hará El con aquello que realmente es inspirado"? Eso es correcto.

48 Para mí toda es inspirada. ¡Dios, dame fe para creerla, y confírmala!

49 Ahora vamos a cambiar por unos momentos, a un caso en la corte. Ahora recuerden, estamos entrando a una sala de justicia, para traer a Jesús, Dios, aquí a la escena, y darle a El un juicio justo. El es aún la Palabra, aún en este día, (¿lo creen Uds.?), así como El era la Palabra en aquel tiempo.

50 Ahora, en este caso, la causa de esto: son las promesas en la—la Palabra de Dios contra el mundo. Ahora, capten esto bien o nunca lo entenderán. La causa de esta acusación es incumplimiento de promesa: "Dios no cumpliendo Su Palabra". Es un incumplimiento de promesa. Uds. ya saben lo que es eso.

51 Ahora, nos damos cuenta que el fiscal acusador tiene que representar al estado, creo que así es, el fiscal acusador. Si hay

un abogado sentado aquí, ojalá tenga todo esto en orden. El fiscal tiene que representar al estado, así que el fiscal en este caso es el diablo, acusando la Palabra de Dios.

52 El acusado de esta Palabra, es Dios mismo, porque El es la Palabra.

El testigo a favor del acusado en este caso, es el Espíritu Santo.

53 Y el—el fiscal acusador tiene algunos testigos aquí en esta tarde. Y entre estos testigos, uno de ellos es el Sr. Incrédulo, y el siguiente es el Sr. Escéptico, y el siguiente el Sr. Impaciente. Ellos serán traídos a la plataforma, y serán juramentados y examinados.

54 Ahora, ya tienen el escenario de la corte, Dios es acusado por el mundo, porque: "El no cumple Su Palabra". Y el fiscal representa al estado, el cual representa al mundo. Y el fiscal es el diablo, el cual niega que la Palabra es correcta.

55 Y como testigos, el fiscal presenta a tres testigos en contra de la Palabra de Dios. Y para probarlo, él va a comprobarles a Uds., en esta tarde, que: "Dios no cumple Su Palabra, y que no—que no tiene importancia. Sencillamente no es verdad. Ninguna parte de Ella es verdad".

56 Y el acusado es Dios, el cual es el Autor y la Palabra - en este día, igual como en aquel día o en cualquier otro día.

Y el fiscal tiene sus testigos.

57 Ahora, Uds. dirán: "¿Dónde está el jurado"? Estoy hablándole a ellos. Uds. son el jurado, y también Uds. son el juez. Ahora tengan eso en mente, Uds. son ambos, jurado y juez en el caso. Yo soy sólo el vocero.

58 Ahora, tenemos la corte establecida. El fiscal convoca el orden. Se convoca el orden en la sala de juicio en esta tarde, para traer este caso a un—un una decisión final.

59 Ahora mucha gente ha dicho, que: "La Palabra de Dios no es confiable. Uno no puede depender en Ella", y demás cosas, y Uds. han escuchado todo esto. Ahora traigamos esto a un verdadero juicio. ¿Cuántos están dispuestos? Levanten sus manos y digan: "Me gustaría escuchar que Jesucristo, el cual es la Palabra, reciba un juicio justo". Y en nuestra corte, en esta tarde, vamos a darle a El un juicio justo. Sólo dejen al enemigo, examinen las palabras del enemigo, y lo que él tenga que decir, vean si es correcto. Vamos a examinarlo bien y darle a Jesucristo, la Palabra, un juicio justo en esta tarde.

60 Ahora, se ha convocado el orden en la corte. El primer testigo que el fiscal quiere traer a la tribuna es—a la tribuna es el Sr. Incrédulo. El sube a la tribuna para testificar. Ahora

recuerden, él es el Sr. Incrédulo. Ahora que no se les escape ninguno de estos personajes, o se perderán algo, hasta quizás puedan perder su sanidad.

61 El Sr. Incrédulo viene a la tribuna, para testificar. Su queja es que: "Toda promesa de la Palabra de Dios no es verdad. No es verdad". El reclama que Marcos 16 le fue ministrado a él—a él en lo que supuestamente era una reunión dirigida por el Espíritu Santo. Y él había estado sufriendo con problemas estomacales por algunos años, y él fue al lugar donde estaban celebrando lo que llamaban: "una reunión del Espíritu Santo", y estaban creyendo que esta promesa de Marcos 16 era verdad. A él le impusieron manos de acuerdo a la promesa de Dios.

62 El no tiene nada que decir en contra del ministro; él lo leyó directamente de la Palabra. El no está acusando al ministro; él está acusando a Dios. Porque no es culpa del ministro, el ministro sólo está leyendo lo que Dios dijo que hicieran. Y Dios dijo claramente en Marcos 16: "Estas señales seguirán a los que creen; si impusieran sus manos sobre los enfermos, ellos sanarán".

63 Y él dice que es un creyente, y él vino a tal reunión donde estaban predicando a Marcos 16 como una verdad. Y el ministro, con el Bautismo del Espíritu Santo, reclamando ser creyente y un ministro enviado para dicho negocio, le impuso sus manos. Y ya pasaron dos meses, y su estómago está igual de malo como siempre. Y por eso, él está diciendo que Dios no es justo, al poner tal cosa como esa en la Palabra, cuando no es verdad.

Ahora le permitimos bajar. El ha testificado.

64 El siguiente a la tribuna es el Sr. Escéptico. El quiere dar un testimonio. El Sr. Escéptico dice que él había sufrido con—con Tuberculosis, por aproximadamente quince años. Pero a él aún no se le había quitado, y simplemente le seguía reapareciendo, y simplemente—simplemente le continuaba. El se recuperaba un poco y luego le salía. Y él escuchó de un lugar en la ciudad donde supuestamente había un predicador piadoso, predicando, y la gente reclamaba haber sido sanada de acuerdo a una promesa de Dios, encontrada en Santiago 5:14, donde en la Palabra de Dios dice: "¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por ellos, ungiéndoles con aceite; y la oración de fe salvará al enfermo y Dios lo levantará".

65 Y él estando enfermo, y siendo un creyente, él fue a esta reunión donde toda esta gente reclamaba haber sido sanada por este pastor piadoso. Y a él le ministraron según Santiago 5:14. Y el pastor ministró exactamente conforme a la Palabra, ungiéndole con aceite y orando por él, con la oración que el pastor dijo, era: "La oración de fe", la cual él mismo creyó. Y

eso ha sido casi un año, y él no ha tenido ni un solo resultado de todo eso, por lo tanto el Sr. Escéptico reclama que Dios es injusto al poner tal promesa como esa en la Biblia y luego no respaldarla.

Ahora recuerden, estoy leyendo aquí las promesas del Evangelio completo.

66 El siguiente testigo vendrá ahora a la tribuna. El acusador llama a su próximo testigo, antes de asentar bien el caso. Su siguiente testigo es el Sr. Impaciente.

67 Ahora estos son personajes sobrenaturales que moran en personas. ¿Ven? Ahora, así es.

68 Así que el Sr. Impaciente viene, y él reclama que un día estaba leyendo en la Biblia. El no asistía a las iglesias, pero él era. . .él era un creyente. Así que uno de ellos fue con un evangelista, y el otro fue con un pastor; y esta persona era sencillamente un creyente secreto que se quedaba en la casa. Y él fue y estaba leyendo en Marcos capítulo 11, los versículos 22 y 23 (si Uds. está anotando esas Escrituras). Allí es donde Jesús mismo, reclamando ser Dios, Emanuel, hizo esta declaración con Sus propios labios: "De cierto, de cierto, os digo, que cualquiera que dijere a este monte: 'Quítate', y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho". Y también dijo El, que: "Todo lo que pidiereis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá".

69 El dice que él ha estado lisiado de sus pies, por casi veinticinco años. Y hace cinco años, mientras estaba sentado en el cuarto, sintiéndose inspirado a leer la Palabra, la cual él dice creer, y que con todo corazón la creía. Y entonces él dijo, con su propia voz: "Parálisis en mis piernas, en el Nombre de Jesucristo, déjame" así dijo. Y eso ya hace cinco años, y él está igual de inválido como siempre.

70 Así que por eso, el Sr. Impaciente quiere dar su testimonio en contra de la Palabra siendo infalible, quiere hablar en contra de la Biblia siendo la Palabra inspirada, y dice que esta promesa no es verdad; él la ha probado, y "No era verdad". El Sr. Escéptico dijo que él la probó, "Y no era verdad". El Sr. Incrédulo dijo que él la probó, "Y que no era verdad". Todos estos tres testigos dieron citas Escriturales, promesas Escriturales, y dicen que esta promesa dice así, uno puede leerlo en la Biblia, y ellos son testigos de que "no es la Verdad".

71 Y por eso la Biblia tendría que ser descartada; porque si una parte de Ella, un versículo no puede ser confiado, yo no podría confiar en ninguna parte en Ella. Toda tiene que ser la Verdad, o ninguna parte es Verdad. Una cadena no es más fuerte que su eslabón más débil. Uds. saben lo que quiero decir.

72 Ahora, sube el acusador para traer la acusación y para asentar bien su caso. El quiere asentarlo. Ahora miren lo que él dice: "Dios no es justo en poner tales promesas tan precipitadas en Su Palabra, con las cuales Sus hijos Creyentes tengan que probar su fe, porque estas cosas no son verdad". El aquí tiene testigos para probar que esta Palabra que Dios ha prometido en Su Palabra ser la Verdad, él tiene testigos sentados aquí, que pueden demostrar con pruebas del médico y con testimonios, que ellos han estado enfermos, han estado *así* y han estado *asá*. "Y ellos han aceptado estas supuestamente, Divinas Escrituras inspiradas, y las han puesto a prueba, y éstas no son verdad". El tiene testigos para comprobarlo: "Que estas Palabras no son verdad, porque El falló con cada uno de ellos".

73 Ahora, noten también: "Y El falló. Dios falló en hacer que estos creyentes, los cuales creían en Su Palabra, y la aceptaron exactamente y siguieron la rutina, exactamente como El dijo, y Dios no movió ni un dedo con respecto a Su promesa; y años y años han pasado". Luego él dijo: "¿Qué de las otras Escrituras, como el ser bautizado, 'el que creyere y fuere bautizado será salvo', entonces no hay nadie salvo? ¿Qué de estas Escrituras que han prometido que El regresaría? Ninguna de ellas es correcta. Porque si *éstas* no son correctas, y entonces *esas* no son correctas. Es sólo un Libro de ficción. Y estos hombres son creyentes. Pero sin embargo, El, Dios, promete que todas las cosas son posibles para los creyentes, y éstos son creyentes".

74 "Aún El también reclama estar vivo después de Su crucifixión. La Biblia dice que: 'El se ha levantado de los muertos, y permanece el mismo ayer, y hoy, y por los siglos'. Y nadie ha visto este Hombre con cicatrices de clavos en Sus manos, caminando entre la iglesia, y demás. Y Hebreos 13:8 no es cierto. El no es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos, porque El nunca fue más que un hombre. El no puede cumplir Su promesa. El ha probado por medio de estos testigos, que El no cumple Su promesa, y por eso el Libro debe ser arrojado a la basura y olvidado. No existe tal cosa".

75 Ahora recuerden, estoy empleando la voz del acusador asentando su caso. "Muy bien, El dijo en Lucas 17:30, donde dijo, 'en los últimos días el Hijo del Hombre sería revelado', Dios se revelaría a la Simiente de Abraham", como él escuchó predicar a un predicador fanático en una ocasión y decir que El se revelaría nuevamente en seres humanos, llamado el Hijo del Hombre.

76 "En Apocalipsis 10, El dice que declaraba que el mensajero, el último ángel, de acuerdo a la edad de la iglesia en Laodicea, la cual sería la tibia, que Jesús (el cual era la Palabra) sería puesto afuera de la iglesia. El declaraba que en estas dispensaciones hubieron cosas que no habían sido reveladas a

los reformadores en los primeros días, pero en los últimos días, en el fin, el Mensaje del séptimo mensajero, el séptimo ángel, que todas estas Escrituras serían hechas real y manifiestas. No hay tal persona en la tierra, nunca la hubo y nunca la habrá", reclama él.

77 El reclama que en...que: "Dios dice en Su Biblia, que la iglesia se volvería formal y se alejaría de sí misma y que en Malaquías 4 El enviaría nuevamente un profeta, el cual El ya ha enviado dos veces: Elías y Juan el Bautista. El enviaría un profeta por el...y él vendría en el poder de Elías. Y su ministerio, sus acciones y todo, sería Elías. Y luego, en su ministerio, él estaría llamando a la gente de esta condición formal de regreso a la verdadera Fe genuina de los padres apostólicos. Y no hay tal cosa sucediendo".

78 "El también dice que cielo y tierra fallarán, pero que Su Palabra nunca fallará". Y él dice que tiene pruebas aquí, en esta tarde, para demostrar que sí falla. "¿Y quién es este Jesús que se levantó de los muertos? Todos Uds. están alborotados con psicología mental. Y tal cosa no existe; están confiando en una esperanza falsa".

79 Ahora, yo pienso que ya dijo suficiente. Yo pienso que cubrió la Biblia entera. Ahora permita que él se siente, el acusador. Y ahora permita que el testigo del acusador se baje también. Ellos se bajan de la tribuna.

80 Y en la plataforma ahora, llamaremos al Testigo de la Defensa, el Espíritu Santo. El se presenta para hablar. Espero que Uds. vean la manera en que el acusador tiene su caso asentado, por la Escritura. Ahora, el Testigo de la Defensa, que es el Espíritu Santo, viene a defender al Acusado, la Palabra. Yo pienso que no podrían haber obtenido ninguno mejor.

81 Para comenzar, El llama la atención de esta corte, a que el intérprete de la Palabra de Dios para la gente, el fiscal, es el mismo intérprete que interpretó la Palabra de Dios a Eva. El quiere que la corte entienda eso, que el intérprete, es el mismo intérprete de Eva, el cual dice que toda es correcta, excepto una sola Palabra. Y El quiere que también sepan...Recuerden, El fue Quien escribió la Biblia. El también quiere que sepan, que en el principio, una palabra quitada de la Palabra de Dios causó toda muerte y tristeza y enfermedad. Y El quiere que sepan que Dios también dijo en Su Palabra, en el último capítulo, igual que al primero, que: "Cualquiera que quite algo de Aquí o le añada algo, su parte será quitada del Libro de la Vida". Tiene que ser la Palabra, y únicamente Eso. El quiere que la corte sepa que, quien hizo toda esta dura afirmación, fue el intérprete de Eva.

82 El quiere que...llamar la atención de esta corte nuevamente, o sea el Testigo de la Defensa, El quiere llamar la atención de esta corte y mostrarles a Uds. que las promesas son

únicamente para creyentes; no para manufacturados, impacientes o escépticos. Eso cambia el cuadro, ¿no es así? Son únicamente para . . . No para aquellas personas que dicen que son creyentes; pero solamente para creyentes, no para aquellos que se dicen ser creyentes. Uds. saben, Satanás también dice que él es un creyente. No es para ellos. Esto es sólo para verdaderos creyentes.

83 Y este Testigo de la Defensa debe saber si estos hombres son creyentes o no, porque al fin y al cabo, el Testigo de la Defensa es el—el Vivificador de la Palabra misma. El sabe si uno cree o no. El es quién ha sido investido por Dios para asegurar que se cumpla. ¡Aleluya! El es quien la comprueba. El es quien asegura que se cumpla. El es el que sabe si ha caído en el terreno correcto o no, este Testigo de la Defensa de la Palabra. Noten, El quiere llamar nuevamente la atención a los creyentes; el Testigo de la Defensa sabe si es así o no, El es el Vivificador de la Palabra.

84 Y de nuevo El llama la atención de esta corte a la promesa de la Palabra que está en duda. El no estableció ningún tiempo en que estas cosas debieran acontecer.

85 ¿Ven cómo éstos pueden leerle la Palabra a uno erradamente? Ahora, estos tipos que dicen: "Déjeme ver que *esto* suceda", vean, ellos ni siquiera leen la Palabra correctamente. Eso es, si el hombre es un verdadero creyente, y ni con eso, El no estableció límite de tiempo.

86 El también quiere que la corte recuerde que esta Palabra está escrita, y Jesucristo, la Palabra manifiesta, dijo: "La Palabra es una semilla que un sembrador sembró". Y la semilla sólo puede reproducirse a sí misma, producir su promesa, si está en el terreno correcto que vivifique la semilla. Amén. Como que estamos cambiando el—el caso, ¿no es así? Tiene que estar en el lugar correcto.

87 Un grano de semilla puesto sobre este escritorio nunca dará una cosecha. Un grano de—de maíz aquí encima, en piedra azul, no hará nada. Un grano de maíz tiene que caer al terreno que ha sido fertilizado para ese grano de maíz, o no crecerá.

88 Y Dios dijo que Su Palabra es la semilla que el sembrador sembró, y tiene que caer en el terreno correcto. Ese terreno es fe. Es una semilla, y tiene que caer en este terreno, o no puede ser vivificada. En otras palabras, el Espíritu Santo, el Testigo de la Defensa, dice que El ni siquiera puede llegar a ella, hasta que caiga en el terreno correcto. El es el vivificador de ella.

El Testigo de la Defensa llama a Su primer testigo.

89 Yo pienso que si el fiscal pudo llamar testigos, aquí en la tierra, para probar que la Palabra estaba equivocada, pienso que el Testigo de la Defensa tiene el derecho de llamar testigos

quienes puedan probar que sí es correcta. Porque la cuestión ahora es entre creyentes e incrédulos, con respecto a la Palabra, mientras crece la Palabra.

90 El Testigo de la Defensa quiere presentar a esta corte, en esta tarde: el primer testigo es Noé. Noé dijo que él vivió en una edad muy científica, así testifica Noé. Y él dijo que vivió en un día cuando la gente se había alejado de milagros y esas cosas. Y entonces él escuchó la Palabra de Dios que le dijo que El iba a destruir el mundo por agua, y que el agua caería de arriba. Que llovería, lo cual nunca había sucedido antes. Pero él dice que la—la Palabra de Dios, y él siendo un profeta, la Palabra vino a él. Y él comenzó a predicar que la Palabra iba a tener su cumplimiento, porque era Dios. Y él también quiere dejarle saber a esta corte que el Sr. Incrédulo, el Sr. Escéptico y el Sr. Impaciente, lo tentaron por todo el camino. Pero siendo un profeta y sabiendo que Dios no podía mentir, él se aferró a la Palabra, a pesar de todo.

91 Ellos vinieron a él y dijeron: "Ahora Noé", el Sr. Incrédulo le dijo, "¿cómo vas a probar que existe lluvia allá arriba"?

92 "Yo no sé dónde esté. Pero si Dios lo dijo, eso—eso lo concluye".

"¿Cómo va a llover cuando allá no existe lluvia"?

"Yo no sé. Pero Dios lo dijo y eso lo concluye".

93 El Sr. Escéptico vino por allí y dijo: "Si sucediera la posibilidad de que lluvia cayera, entonces El tendrá que bajar aquí y tomar la lluvia y llevarla allá arriba. ¿Cómo irá El a hacer eso"?

"Yo no sé". "Y después que construí el arca . . . "

94 Primero él quiere decir, que cuando él hizo esta declaración, siendo un profeta entre el pueblo, todos se burlaron de él, y dijeron: "Yo no veo nada de lluvia".

95 Pues, cuando él comenzó a trabajar en el arca, ellos dijeron: "Quizás después que el arca . . . " El Sr.—Sr. Impaciente trató de decirle: "Quizás después que el arca esté construida, entonces vendrá la lluvia". Pero cuando el arca fue terminada, aún no llovía.

96 No llovió al día siguiente, no llovió a la semana siguiente, no llovió—no llovió al mes siguiente ni al año siguiente. Y cuando él terminó el arca, aún no llovió.

97 Y luego él dijo que un día la Voz de Dios volvió a él y le dijo que vería una señal sobrenatural entre la naturaleza, que los pájaros y los animales estarían entrando a esto. Y entonces el Sr. Incrédulo se burló de él y dijo: "Se ha convertido en una habitación de aves. El más bien hizo un gallinero". Y todos se rieron y se burlaron de él.

Pero, un día, Dios le habló, y dijo: "Entra en el arca".

98 Y Noé se paró en la puerta y dijo: "Están recibiendo su último llamado. ¡Entren"! Y nadie entró sino su propia familia.

99 Así que él dice que entró en el arca. Y le dijo a su preciosa familia; ahora éste es el profeta Noé: "Oh, en otra hora, sin duda, la lluvia comenzará a caer".

100 Y cuando él entró, la puerta sobrenaturalmente se cerró detrás de él. El dijo: "Lo ves ahora, cariño", a su esposa, a sus nueras y a sus hijos, "estamos encerrados con Dios".

101 "Ahora tenemos una ventana acá arriba, corran por las escaleras, rápidamente, no se lo pierdan. Corran arriba, rápidamente, y suban ahora por aquí. Está a punto de llover, no hay duda".

102 Y algunas de las personas allá afuera que le escucharon predicar, dijeron: "¿Será posible que ese viejo fanático tenga razón"? El Sr. Incrédulo, el Sr. Escéptico y el Sr. Impaciente, todos vinieron por allí diciendo: "Ya veremos". Dijeron: "Noé, ¿estás allá adentro"?

"Sí".

"Abrenos, nos gustaría mirar y observar cómo es".

103 "Dios ha cerrado la puerta. Yo no la puedo abrir. No hay manija aquí adentro para abrirla".

104 Ahora, ellos dijeron: "Ese viejo loco, entró allí y cerró esa puerta, y está procurando hacernos pensar que. . .Es un engaño. El intenta asustarnos".

105 Y ahí están los testigos del fiscal, sentados allí, escuchando todo esto, porque ellos son culpables de hacerlo. La Biblia así lo dice: "¡Burladores"!

"Y ellos se burlaron de mí y se rieron de mí".

106 "Y aun yo mismo estaba esperando la lluvia. Por todo el día no hubo lluvia. El día siguiente no hubo lluvia. El día siguiente no hubo lluvia. Por cuatro días, nada de lluvia. Cinco días, nada de lluvia. Seis días y nada de lluvia. Pero Dios no me dijo cuándo iba a llover, El sólo dijo 'va a llover'. El no estableció horario. El sólo dijo 'va a llover'".

107 El no dijo: "Tan pronto como impongan sus manos sobre los enfermos éstos van saltar y a correr por todo el lugar", como el escéptico quiere hacerles creer. El dijo: "Ellos sanarán". El no dijo cuándo ni cómo. "¡Sanarán"!

108 El dijo: "La oración de fe salvará al enfermo", en Santiago 5:14, "Dios le levantará". ¿Cuándo? El no dijo. El sólo dijo que lo haría.

109 En Marcos 16, El dijo: "Di a esta montaña, quítate, y no dudes en tu corazón, sino cree que lo que has dicho sucederá". ¡El no dijo cuándo, El dijo que sucedería! ¡Aleluya!

110 ¿Pueden ver allí ese intérprete falso de la Palabra? Después dice: "Pues, déjame verte hacer que *este* hombre, él ha estado en una silla de ruedas por mucho tiempo. Déjame ver. El dice que tiene fe". ¡Ese diablo! ¿Ven quién es él?

111 Jesús no dijo que saltarían y que estarían bien inmediatamente. Mucha gente pentecostal ha pensado lo mismo, pero la Biblia no dice así. El dijo: "Si ellos lo creen, sanarán". Y El tiene Sus Testigos aquí para comprobarlo.

112 Noé dijo: "Después de ciento veinte años, entonces llovió". Pero sí llovió. Noé sabía que él lo iba a ver en su generación, porque él construyó el arca, estaba listo para entrar.

113 Ahora, hoy nos damos cuenta que eso era verdad. Ahora, ese fue Noé, el primer testigo.

114 Ahora, el segundo testigo, que llamaremos. Llamemos a Abraham. El dijo: "Yo era un profeta y profeticé bajo la inspiración de Dios. Y El me dijo que mi esposa, estando ya de sesenta y cinco años de edad y yo setenta y cinco, en esa edad, en aquel tiempo, que yo iba a tener un bebé por Sara. Aunque, por cierto ella era. . .yo era estéril; ella estaba—su matriz estaba muerta. Ella tenía veinte años o más que había pasado la menopausia. Yo había vivido con ella todos esos años y no había existido señal de hijos. Ella estaba, su matriz estaba muerta. Y, pero Dios me dijo que yo iba a tener un bebé por ella.

115 "Y saben Uds., Sr. Incrédulo, Sr. Escéptico y Sr. Impaciente, después de los primeros veintiocho días, cuando nada sucedió con Sara, aquellos se rieron de mí y se burlaron. Al primer año, ellos vinieron y me dijeron: "¿Cuántos hijos tienes ahora"?

116 "Pero, después de veinticinco años, el bebé vino a la escena. Sucedió. Dios no dijo: 'Tú vas a tener un bebé de aquí a ocho días por Sara'. El no definió el tiempo". El dijo que él tendría un bebé por Sara. El no dijo cuándo. El sólo dijo que lo tendría.

117 Así que Abraham dijo: "Yo no titubié ante la promesa, por incredulidad. Pero mientras se prolongó, me torné más fuerte con el tiempo. Y viendo que mientras me debilitaba, en lo físico, lo cual era un impedimento para la llegada del bebé, en vez de hacerme más débil en la fe, me torné más fuerte en la fe, porque yo sabía que Dios era capaz de cumplir Su Palabra.

118 "Así que un día yo estaba sentado, hablando con Sara, y llegó el Angel del Señor. Tres hombres, dos de ellos fueron a Sodoma; Uno se quedó conmigo y habló conmigo, y me dijo las cosas que iban a acontecer. Y yo era anciano y de hombros caídos, y Sara escasamente podía caminar. Y saben Uds., justo al día siguiente yo empecé a ver que desaparecía aquella joroba de mi espalda, y mi cabello comenzó a tornarse negro, y las mejillas de Sara se tornaron rosadas".

119 Ahora Uds. dirán: "¡Radical, Hermano Branham"! Esperen un momento, y veamos si así ocurrió. Fíjense bien, ellos volvieron a ser hombre y mujer jóvenes. Ahora Uds. dirán: "¡Oh, Hermano Branham"! Ahora, Dios esconde Su Mensaje entre líneas. El seminario nunca lo descubrirá. Es correcto. No—no. Es una historia de amor.

120 Mi esposa, sentada allá, me escribe una carta. Y ella dice una cosa en la carta, pero yo puedo leer entre líneas. Yo sé a lo que ella se refiere, porque yo la amo. Yo conozco su naturaleza. Yo sé lo que ella quiere decir: "Yo estoy sentada aquí esta noche, Billy. Los niños están en la cama. Estoy pensando en ti". Oh, yo—yo sé a lo que ella se está refiriendo, (¿ven, ven?) porque yo la amo.

121 Y si Ud. está enamorado de Dios, y el Espíritu de Dios está en Ud.; el Espíritu Santo mismo es el intérprete de esta Palabra.

122 Noten, ellos ya estaban bien entrados en edad, así dice la Biblia. Rápidamente ahora, mientras llegamos al final. Luego él dijo: "Yo me torné en un hombre joven. Ella se tornó en una mujer joven".

Ud. dice: "¡Oh, Hermano Branham"!

123 Escuchen, para poder recibir ese bebé. . . Su matriz estaba muerta; el torrente de vida de él estaba muerto. Ahora para obtener. . . El tendría que hacerle a ella otra matriz. ¿No tendría que ser así? Y en ese tiempo no tenían estos biberones que le meten en la boca al bebé, para que la madre pueda corretear por todos lados. En aquellos días, tenía que ser una madre lactante. Así que para hacer eso, las venas para la leche se habían secado, así que El tendría que hacerle nuevas venas y demás para la leche, para alimentar al bebé. Y otra cosa, una mujer de cien años, ¿entrando en dolores de parto? El tendría que crearle a ella un nuevo corazón. ¿Ven? Así que El no la remendó. El mostró, en él, lo que El iba a hacer con toda la Simiente de Abraham, ellos serán tornados nuevos, recibirán nuevos cuerpos para recibir el Hijo venidero, el cual estamos esperando. Yo todavía creo la promesa.

Ud. dice: "¡Radical"!

124 Muy bien, sólo un momento. Miren, ellos hicieron un viaje, a trescientas millas de donde estaban, a la tierra de los filisteos, a Gerar. Y allá había un hombre joven por el nombre de Abimelec, él era rey; y él estaba buscando una novia, y con todas aquellas bellas muchachas filisteas. Y ahora, aquí viene la abuelita Sara, con su manta puesta, y con Abraham. Y Abraham le dijo: "Cariño, quiero que me hagas un favor". Dijo: "Como eres tan hermosa a la vista, cuando ese rey te vea, él te tomará para esposa". ¡Y cuando la gente la vio, ella era tan hermosa! ¿Abuela? Ella era tan hermosa, al grado que Abimelec la tomó para ser esposa.

125 Después El apareció a Abimelec en un sueño, y dijo: "Su esposo es Mi profeta. Tú la tocas y eres igual a un hombre muerto". ¿Es correcto?

126 El está mostrando allí, lo que El va a hacer con todos los hijos de Abraham. Dijo: "El no dijo cuándo lo haría, pero dijo que lo haría". Así está bien amigo, déjelo todo quieto. El lo hará de todas maneras. El lo prometió. Ahora, pero veinticinco años después, Sara tuvo el bebé, después del tiempo de la promesa. La Palabra no dijo cuándo ella lo tendría, sino que dijo que ella lo tendría.

127 Démonos prisa ahora con estos testigos. El tercer testigo, Moisés. El dijo que Dios le había dado una señal para obrar, para probar que esa era la Palabra para esa edad. El tomó la Palabra, con una señal y una Voz y fue ante el pastor Faraón. Y el pastor Faraón dijo: "Já, ese es un simple truco de mago. Yo tengo hombres aquí que pueden hacer lo mismo". Y ellos lo hicieron. ¡Personificadores! El dijo: "Si yo no hubiese sido un profeta y así conociendo que esa era la Palabra prometida, yo hubiese dicho que eso no importa, porque estos personificadores acá afuera están haciendo lo mismo que yo estoy haciendo". Pero él sabía que venía de parte de Dios, así que él se mantuvo firme.

128 Dios dijo que El liberaría al pueblo y que ellos vendrían a una montaña. El esperó que quizás ellos regresaran ese mismo día. Pero fueron varios años más tarde, pero regresaron. Ellos llegaron a la montaña. Dios cumplió Su Palabra. El los llevó a la tierra prometida como dijo. El había creído la Palabra de Dios.

129 Ahora rápidamente voy a llamar otro testigo, el cuarto testigo es Josué. El dijo: "Cuando Dios nos dio la promesa, y fuimos a . . ." Apenas son como cuarenta y tantas millas. "Y cuando llegamos a Cades Barnea, Moisés envió unos testigos para ver si podíamos tomarla o no. Y, oh, los amalecitas y aquellos poderosos gigantes, y muros altos", dijeron, "no podríamos tomarla para nada, o así parecía".

130 Pero alguien fue allá y trajo algo de evidencia, que la tierra era buena. Entonces él dijo: "Todas las demás tribus, ellas dijeron: 'Oh, nosotros no podemos tomarla'". El dijo: "Yo me levanté y aquieté el pueblo, y les hice saber que no era el tamaño de eso allá; era más bien la promesa de Dios, y Dios lo haría". El dijo: "Después de que aquieté el pueblo, El no nos llevó allá al día siguiente, o la semana siguiente. Cuarenta años más tarde, El nos llevó allá. Pero El no dijo cuándo nos iba a llevar; El dijo que nos llevaría, así que cruzamos".

131 A mí me gustaría que Isaías viniera sólo por un momento. Fíjense en Isaías. El dijo: "Yo fui un profeta vindicado entre el pueblo. Todos me creían, desde el rey Uzías hasta abajo;

ellos me creían. Yo era un profeta vindicado. Lo que yo decía, Dios ponía por obra. El—El puso por obra las palabras que hablé, porque las hablé en Su Nombre, Jehová". El dijo: "Un día Jehová me habló, y dijo: 'Yo voy a darles una señal, una virgen concebirá'. Y yo lo hice, y sólo lo hablé como Jehová dijo".

132 Dijo: "Y quiero que sepan, en esta corte, que toda jovencita hebrea preparó las botitas y todo para tener este bebé. Una virgen iba a concebir. Y siguió así por meses y no sucedió; semanas y no sucedió. Como ochocientos años más tarde sucedió. Pero una virgen sí concibió y dio a luz un hijo". Jehová nunca le dijo a él que iba a suceder mañana, o con alguna virgen de su misma edad. El sólo dijo: "Una virgen concebirá", y eso lo concluye. El no dijo cuándo. El sólo dijo que así sería.

133 Ahora, si le agrada a la corte, ¿podría ser yo su siguiente testigo? Me gustaría atestiguar a Su favor, ser el siguiente testigo. La promesa de la Palabra para este día, es de lo que yo soy testigo.

134 Al nacer, cuando era un muchachito en Kentucky, Uds. lo ven en las tarjetas de oración y todo, aquella Luz posó allí. Yo le dije a mi mamá y a mi papá, a través de toda la edad. Espero que esto no suene muy personal, pero yo sólo estoy parándome como testigo ante El. *Esto* aquí es El en forma de Palabra. [Señalando su Biblia.] Yo no sabía lo que significaba; nadie lo sabía. Allá adentro, en esas montañas, en una pequeña y antigua. . . ni siquiera tenía una ventana de vidrio como todos Uds. tienen ahora; como ventana, tenía una puertita que se empujaba para abrir. Y aquella mañana, una Luz entró.

135 Yo le contaba a la gente, le contaba a mamá. Cosas que yo contaba, siempre acontecían de esa manera. Ellos no lo creían. Ellos decían que "no es cierto". Pero como treinta años más tarde, Dios lo vindicó con prueba científica que era cierto. Era cierto, porque es una promesa.

136 A la edad de siete años, junto al árbol, donde la Voz me habló y dijo: "Nunca fumes, masques tabaco o bebas o deshonres tu cuerpo".

137 Y yo en un hogar de un contrabandista de licor, ni siquiera sabía lo que era una Biblia, sino sólo esa palabra sola. Quizás hubiéramos podido encontrar un almanaque en nuestra casa, pero no una Biblia. No eran nada más que un lote de. . . No para hablar en contra de mi gente, pero Dios conoce todo al respecto. No había manera ninguna, mi gente antes de mí, allá atrás eran católicos. Ellos se habían casado fuera de la iglesia y se habían apartado, y no había ninguna religión para nada. Nosotros ni siquiera le prestábamos atención a eso.

138 Pero El—El me dijo lo que iba a suceder, "De que yo no debía fumar, tomar o deshonrar mi cuerpo en manera alguna,

que para mí habría una obra para hacer cuando tuviese mayor edad". Bien, fueron años y años después, ¿cómo sabría yo que iba a ser un ministro? Yo detestaba la idea de ser un predicador. Pero de todas maneras sucedió. Eso muestra que El cumple Su Palabra. Diecisiete años después que El se me apareció allí en un árbol . . .

139 Nos damos cuenta, que después de eso al día siguiente, El me mostró un puente atravesando el río, extendiéndose—me mostró dieciséis hombres cayéndose de allí. Yo se lo conté a mi mamá. Recostado al árbol, lo vi. Ella dijo: "Te dormiste, cariño".

Yo dije: "No, en ningún momento, mamá. Yo lo vi".

140 Exactamente diecisiete años después de aquel día, el Puente Municipal en Jeffersonville, extendiéndose hacía Kentucky, y el séptimo . . . Y los dieciséis hombres perdieron su vida, exactamente como lo había dicho. ¡Ah, así también, el Sr. Incrédulo me ha tentado por todo el camino!

141 Y si me permiten llamar la atención a este acusador ciego, en cuanto a Jesús estando aquí con cicatrices de clavos en Sus manos. El nunca dijo tal cosa como esa. El dijo que cuando El regrese del Cielo que, "toda rodilla se doblará y todo ojo le verá y toda lengua confesará". El solamente prometió volver en el poder del Espíritu y vindicar Su Palabra, de Marcos, y de lo que El haría. El no solamente . . . Ellos sencillamente no lo captan.

142 Ahora, a base de esta plática, en esta tarde, y nosotros viviendo . . . La cual, tendré que omitir, Uds. me ven volteando estas páginas de texto y cosas, que tengo para exponerlo, pero pienso que ya estamos lo suficientemente informados para captarlo.

143 Ahora, aún hoy no lo creen. Jesús prometió que: "Como fue en los días de Noé, y como fue en los días de Lot, así será en el último día". Nosotros lo tenemos, eso está aquí, eso ya fue vindicado. ¡Oh, sencillamente en cuántas Escrituras! En la edad sodomita, lo que pasó con Abraham, eso ocuriría de nuevo a la Simiente real de Abraham, la cual está en Cristo; Cristo regresando en forma de la Palabra, obrando en seres humanos, y mostrando las señales que El prometió mostrar—hacer. El prometió que El lo haría. Dios lo prometió. Y Dios cumplirá Su promesa.

144 Y ahora, hace unos cuantos años, yo les dije que El me habló y dijo: "Habrán tres etapas de este ministerio. Y una de ellas sería tomar la gente por la mano, y sabría cuáles eran sus problemas". ¿Cuántos recuerdan aquello? Seguro. ¿No les dije: "Que si yo era sincero", que El me dijo, "acontecería que yo sabría aun el secreto que estaba en sus corazones"? ¿No les dije aquello? ¿Cuántos lo recuerdan? ¿Aconteció? No sucedió al día siguiente, fueron años más tarde, pero aconteció.

145 Y El habló allá en el río, El dijo: "Como Juan el Bautista fue enviado para proclamar la venida de Cristo, al final de su ministerio vino Jesús. Y como Juan fue enviado, así también tu ministerio precursará la Segunda Venida de Cristo". Y ha habido un avivamiento universal entre el pueblo de Dios, por todo el mundo, en los últimos quince años. El avivamiento más largo. Cualquier historiador sabe que ningún avivamiento dura más de tres años. Y éste ya tiene quince años. Y miren a la iglesia hoy, se ha enfriado. Estamos esperando por Su Venida. El se está vindicndo, se está mostrando.

146 Ahora, todas estas cosas han acontecido. El prometió allí en eso: "Tú sabrás el secreto de los corazones".

147 Ahora, la tercera etapa apenas ahora está entrando en vigencia en el ministerio. No tomaré tiempo para entrar en eso, porque pienso que no debo. Pero muchos de Uds. aquí saben al respecto (¿ven?) de lo que ha ocurrido.

148 Ahora, cuando yo les dije que estas cosas sucederían, cuando por primera vez vine a Kansas City, y allá a Arkansas, y ahora aquí están. Somos testigos vivientes que ellas han sucedido. [Cinta en blanco]. . . Dios ha dicho que acontecerá. No dijo que sucedería inmediatamente en ese momento. El dijo que eso acontecería.

149 Marcos 16 dice: "Estas señales seguirán a los que creen". Si yo no soy un creyente, entonces ¿por qué ha sido vindicada como Verdad esta Palabra?

150 Si Uds. no son creyentes, entonces ¿por qué Dios les dio el Espíritu Santo? Ud. puede tener toda clase de demostraciones, puede correr, puede hablar en lenguas, y hacer cosas como las personas que sí tienen el Espíritu Santo; pero si eso no es algo genuino en su corazón, nunca traerá esa Palabra a vida. Pero si es la cosa genuina allí adentro: "cielos y tierra pasarán, pero esa Palabra no puede fallar".

151 "Estas señales seguirán a los que creen; si ellos ponen sus manos sobre los enfermos, sanarán". Y uno ve a otros recuperándose. El no dijo que se recuperarían en ese mismo momento. El dijo: "Ellos sanarán si creen".

152 ¿Cuántos que están escuchando, saben que esa es la Verdad? ¿Cuántos creen que la Palabra de Dios aún es correcta? Solamente ha sido mal interpretada a la gente. ¿No lo creen Uds. así? Solamente es mal interpretada.

153 Ahora, no allá en los días de Lutero, no allá en los días de Pablo, no allá en los días de Noé y estos otros testigos, no quince años atrás cuando yo les dije que estas cosas acontecerían; pero hoy en Topeka, Kansas, en este día, en esta hora, en este minuto, llamemos la Palabra de Dios a una confrontación decisiva. El prometió que esto sucedería en los últimos días.

154 Ahora, ¿creen Uds. que El cumple Su Palabra? [La congregación dice: "Amén".] El tiene que cumplir Su Palabra, para poder ser Dios. El tiene que hacerlo. El tiene que cumplir Su Palabra.

155 Ahora, ¿no prometió El: "Como fue en los días de—de Sodoma, que sería de igual manera en la venida del Hijo del Hombre", que El sería—sería revelado en los últimos días como lo fue a Abraham y a su Simiente en Sodoma? ¿Lo prometió así? Lucas el capítulo 17, versículo 30, pueden leerlo. Ahora, El prometió eso. El dijo que sucedería. Jesús dijo que toda Escritura tiene que cumplirse, todo lo que El prometió.

156 ¿No prometió en Malaquías 4, lo que El haría en estos últimos días? E inmediatamente después de esto vendría fuego, y quemaría al incrédulo, y los justos caminarían sobre las cenizas del incrédulo. Eso es correcto. Pues, estamos a la puerta.

157 Ahora, antes que llegara el gran diluvio, ¿qué prometió El? Justo antes de la salida de Noé—de Noé. . . O Moisés viniendo a sacar los hijos de Israel, ¿qué sucedió? Justo antes de la venida de Jesús, ¿qué sucedió?

158 Juan, no lo presentamos para testificar. Lo teníamos aquí listo, pero no testificó de cómo fue llamado a apartarse de toda la teología de ese día, y tuvo que irse al desierto, porque le tocaba identificar, él tenía que identificar al Mesías.

159 Pues, si hubiésemos ido allá a la escuela de su padre. Se oiría decir: "Ahora, yo soy un gran amigo de tu padre. Oh, él era un gran hombre anciano. Yo le amo. Yo sé. . . Pues, ¿no será el Hermano Jones ese Mesías? Ahora tú lo sabes Juan, él es".

160 ¿Ven? El se separó. A la edad de nueve años, él se fue al desierto, porque él era amante del desierto. El Espíritu de Elías estaba sobre él. Y el Espíritu de Elías; no era Elías, él era un hombre; era el Espíritu de Dios con esa Palabra en aquel día. Y él se fue al desierto. Y entonces cuando él salió, él—él tenía que identificar al Cristo, no un buen hombre, sino: "Sobre Quién veas descender el Espíritu". No el hombre que fuera el mejor maestro, no el hombre que fuera la persona más apreciada en la tierra en aquel día, sino: "Sobre Quien el mismo Espíritu Santo lo identificará como la Palabra". La Palabra misma identificó la Palabra.

161 Ahora El prometió eso en los últimos días. Jesús haría, más bien sería el mismo ayer, y hoy, y por los siglos, ¿lo creen Uds.?

162 Ahora inclinemos nuestros rostros por un momento. Tengan fe. No duden. Crean.

[Una hermana habla en otra lengua. Y después otra da la interpretación. Cinta en blanco] Gracias al Señor.

163 Muy bien. El es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos. ¿Lo creen?

164 Ahora ¿en qué prometió El vindicarse? En un hombre, en carne humana, igual como El hizo con Abraham: "Cuando el Hijo del Hombre. . . " Sería el Hijo del Hombre, no—no—no—no el Hijo de Dios; el Hijo de Dios en un hijo de hombre. En Ezequiel, en el primer capítulo, en el segundo versículo, Jehová llamó a Ezequiel el Hijo del Hombre, exactamente lo que Jesús se llamó a Sí mismo. Uds. entienden eso, por la enseñanza durante la semana. Ahora, vean: ¿Qué es el Hijo del Hombre? Es profético. ¿Qué era Malaquías 4? Sería un profeta. ¿Qué eran estas cosas que sucederían en los últimos días? Ahora, El no dijo cuándo. El dijo que sucederían, y así fue. Ahora, Uds., si El aún es el Hijo de Dios, el Hijo del Hombre, y listo para ser revelado en los últimos días en el trono de David, como el Hijo de David. ¿Ven? Miren, entonces si El. . . Si eso es correcto, El así lo prometió, El está obligado a esa Palabra. El está obligado a esa Palabra.

165 Ahora toque Ud. el borde de Sus Vestiduras con su fe. Y yo he hecho estas declaraciones. Si es de Dios, acontecerá; y si no es de Dios, no acontecerá. Y esa es la pura verdad; veamos si estamos entre creyentes o no. Ahora, Ud. tiene que ser un creyente, igual como yo soy un creyente. Ud. tiene que creer que esto es la Verdad. Si Ud. lo cree, sucederá. Ahora oren, cada uno de Uds., y crean a su propia manera.

166 Empecemos por un lado, concentrémonos sólo en un lado. Y sólo, quiero que de este lado por acá contra la pared, en alguna parte, crean. Tengan fe. No duden. Sólo crean, digan: "¡Señor"!

167 Ahora, no me miren a mí, ¿ven? Me pueden mirar, pero vean, permitan que su fe enfoque más allá. Me pueden mirar con sus ojos físicos, pero mírenle a El con sus ojos de fe, que El es esa Palabra. Y—y El sólo ha cambiado Su máscara, (¿ven?) de lo que no podía ser visto a lo que es absolutamente declarado, la Palabra hecha carne. Tengan fe.

168 Ahora, no se muevan. Estén muy quietos, reverentes. Podrán moverse de aquí a poco; pero estén muy quietos, reverentes.

169 Ahora, ¿qué es? Es un don. Un don no es para tomar, como con una espada, e ir a golpear y punzar y jalar. Así no es. Un don es el hacerse uno a un lado, para que el Espíritu Santo pueda obrar en un cuerpo humano. No trate de decir: "¡Gloria a Dios, yo tengo un don! Tengo un don, ¡aleluya!" Ud. nunca lo obtendrá. ¡Si Ud. sólo supiera cómo hacerse a un lado!

170 Es como conectar un engranaje. ¿Ven? Tórnense de la incredulidad a la fe, sólo conecte un pequeño engranaje allá atrás y diga: "Bien, yo siempre he sido un poco escéptico, pero

verdaderamente, ahora, yo ahora creo". Entonces observe lo que sucederá entonces. Simplemente hágalo una vez y vea lo que sucede. Oren.

171 Y yo procuro moverme del mensaje, para entrar en un don. Un don para que la Palabra misma se pueda dar a conocer por—por, como Hebreos 4:12, que dice: "Discierne, conoce los pensamientos en el corazón".

172 Ore por el mal que Ud. pueda tener. Ore, y simplemente diga: "Dios, yo—yo estoy necesitado. Ese hombre no me conoce, pero estoy necesitado".

173 En el Nombre de Jesucristo, el Hijo de Dios, para la gloria de Dios, y de acuerdo a la Palabra de Dios, que acabo de predicar, yo tomo a todo espíritu aquí bajo mi control.

174 Ahora, no importa lo que suceda. . . Puede ser que algo suceda de un momento a otro. Hay un crítico sentado aquí, y yo estoy pensado que algo está por suceder. ¿Ven? Así que, sólo sean muy reverentes. Si algo es perturbado, Ud. sólo permanezca quieto. Ud. permanezca muy quieto, y deje que esa persona haga lo que va a hacer. Miren lo que sucede. Permitan que ellos se muevan primero y vean lo que sucede. Uds. verán si El es Dios o no. Deberían verle a El en batalla. Uds. lo han visto sanando; véanlo en batalla. Satanás está tratando con todo lo posible de lograrlo. Pero sólo—sólo permitan que él lo haga una vez, y vean lo que sucede.

175 Hay otra persona sentada por acá que ha estado sufriendo, sentada acá abajo, un hombre y su esposa. Ella está orando. El está orando por ella. Es una condición nerviosa, nervios en el rostro. Ella es una mujer corpulenta. Su esposo tiene puesto una camisa blanca. Ella está poniendo las manos de él sobre ella. Eso es verdad. Levante su mano, si eso es verdad, si es por eso que Ud. está orando. No se preocupe. Eso cesará. Es una promesa, si Ud. lo cree. Ud. tocó Su vestidura.

176 Hay una dama sentada aquí atrás por *este* lado, ella está sufriendo de un problema femenino. Yo espero que su. . . ¡Oh Dios! Sra. Reed, Ud. sabe que yo no la conozco a Ud. Pero eso es verdad, ¿no es así? Ud. estaba orando: "Señor, sé misericordioso conmigo". El lo ha sido. Eso la va dejar. Sólo créalo con todo su corazón. No dude, tenga fe.

177 Aquí, aquí hay una dama sentada aquí a la orilla, con un pequeño sombrero oscuro. Ella está orando por un. . . Es un problema. Ella tiene un problema. ¿No ven Uds. esa Luz suspendida sobre ella allí? ¿Ven? Ella tiene su rostro inclinado. Ella tiene problemas con sus rodillas. Ella se lastimó las rodillas. Ella se cayó y se golpeó las rodillas. ¿Ven? Yo no la conozco; Dios lo sabe. Pero eso es cierto, ¿no es así, señora?

178 Aquí, ponga su mano sobre la señora sentada allí a su lado; vino directamente a ella. Ella está sufriendo de una condición

nerviosa. Y esa condición nerviosa la tiene. . . Ella tiene un problema en los ojos. Y sus ojos fueron operados, y esa fue la causa. Eso es correcto, ¿no es así? Levante su mano "¡Si puedes creer!"

179 Esta otra dama que levantó su mano allí al lado de ella, parece que se emocionó. Pero la razón, si Ud. . . ¿Cree Ud. que Dios puede decirme cuál es su problema? Está en sus tobillos. Si eso es correcto, mueva su mano *así*. Muy bien.

180 ¿Qué dijo El que haría? "El es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos". ¿Creen eso?

181 Aquí está sentado un hombre frente a mí. El está sufriendo de artritis. El realmente. . . Yo no sé si él va a captar esto o no. El es un hombre como de mi edad. El sufre de artritis. El no es de aquí. El es de Kansas City. ¿Cree Ud. que Dios lo sanará? ¿Cree Ud. que Dios puede decirme cuál es su nombre? Sr. Francis. Crea Ud. con todo su corazón. Sr. le está tratando de robar esto. Y él—él. . . Ud. estaba pensado que yo me refería a otro hombre, pero es Ud. Y cuando dije eso, un sentir muy raro vino sobre Ud., bien dulce y cálido. Si eso es correcto, mueva su mano *así*.

182 También, su esposa sentada allí, ella es la Sra. Francis. Ella también sufre de artritis. Y tiene problemas con sus ojos, y problemas con sus oídos. ¿Es correcto? Sí, es correcto.

183 La señora sentada a su lado, allí junto a ella, ella está sufriendo por causa de las venas várices. Correcto. Ella tiene algo mal internamente, alguna clase de. . . Es un problema de vejiga. Ella tiene problemas de vejiga. Ella también es de Kansas City. La Sra. Gregg. Eso es correcto.

184 Si soy totalmente un desconocido para Uds. levanten sus manos *así*, para que, me refiero a estas personas que fueron llamadas; levanten sus manos, Uds. que acaban de ser llamados, si soy un desconocido.

185 ¿Qué es? Es el mismo Dios, el cual bajó en carne humana y comió carne y bebió leche. Y Jesús dijo. . . Y Abraham dijo, más bien, que El era "Elohim", Dios manifestado en carne. Jesús dijo: "Como fue en aquel día, que Jehová, el Hijo del Hombre de nuevo, en forma profética, como fue El, que regresaría de nuevo en los últimos días", justo antes que los cuerpos de Uds. mismos sean cambiados. Nosotros, nosotros no podíamos. . . Vean, Sara no podía recibir aquel bebé en ese cuerpo, ¿podía? Abraham no podía, en su cuerpo. Su cuerpo tenía que ser cambiado. También el nuestro, para recibir al Hijo. Reciba la Palabra, y El es el Hijo. Es la Palabra. ¿Lo creen Uds.?

Ahora inclinen sus rostros por un momento.

186 Sinceramente, de todo corazón, ¿está Dios justificado en hacer estas promesas? ¿Creen Uds. que Su Palabra es la

Verdad? ¿Creen Uds. que estos testigos, sólo son testigos falsos, que ellos no tenían la fe para creerlo desde un principio? Uds. son el jurado, y Uds. son el juez. Todo jurado tiene que tomar una decisión, el juez tiene que dictar el veredicto. ¿Ha decidido Ud. en su mente que la Palabra de Dios, en Marcos 16, es la Verdad? Si lo ha hecho, levante su mano. He traído testigos a la escena, que vinieron de la misma manera como en esto en los últimos días, y probaron que la Palabra de Dios era verdad. Y la Palabra de Dios promete esto en los últimos días. Y yo estoy aquí, y Uds. están aquí, y ante Uds., para probar los demás, todos Uds. Cada uno de Uds. podría ser llamado, uno por uno, de esa manera, si Ud. lo cree. Pregúntenle a estas personas, hablen con ellos, a los que el Espíritu Santo ha llamado.

187 "¿Qué está haciendo ahora, Hermano Branham"? Tratando de apartarme de Ello. Eso simplemente continúa sucediendo por todo el edificio; uno simplemente lo ve apareciendo.

188 Vean, con eso estoy tratando de lograr que lo crean. Tengan fe en Dios. Créanlo. El es justo en escribir esto. El lo ha confirmado y ha probado que es la Verdad. El lo profetizó, hace treinta años, y lo probó hoy. El lo dijo hace dos mil años, y lo probó hoy. Su Palabra es la Verdad. Y cada Palabra de Dios es inspirada y toda es la Verdad. Y Marcos 16 dice: "Pondrán sus manos sobre los enfermos y éstos sanarán".

189 Jurado, ¿cuál es su veredicto en esta corte en esta tarde? ¿Es Jesucristo el mismo ayer, y hoy y por los siglos? Levanten sus manos. [La congregación dice: "Amén".] ¿Están Uds. plenamente convencidos que Marcos 16 es la Verdad, la Palabra de Jesucristo? "¿Si ellos ponen sus manos sobre los enfermos, sanarán"? Levanten sus manos. ["Amén".]

190 Entonces, Satanás, tú tienes que marcharte. Sr. Incrédulo, ya no tiene Ud. negocio entre nosotros. Sr. Escéptico o Sr. Impaciente, no me interesa cuánto se tarde, pero va a suceder.

191 ¿Me llama Ud. un creyente? Levante su mano si es así. Yo soy un creyente. Yo voy a orar por Uds., imponiendo manos sobre Uds. ¿Creen Uds. que sus pastores aquí son creyentes? Levanten sus manos. ¿Cuántos ministros creyentes hay por allá? Levanten sus manos.

192 Voy a pedirle a los ministros creyentes que pasen aquí por sólo un momento. ¿Está eso bien, pastor? Perfecto. Yo quiero que todo ministro en este edificio, que es un creyente, que venga aquí y se pare conmigo sólo por un momento. Ahora, quiero creyentes genuinos. Recuerden, no queremos manufacturados. Queremos creyentes genuinos. Vengan aquí y párense en la plataforma. Ahora van a ver algo suceder. "Yo creo que Ud. me ha dicho la Verdad".

193 Ahora recuerden, estén muy quietos sólo por un momento, mientras estos ministros pasan acá, quiero decirles algo a Uds., ahora ¿qué, qué sucederá? Su acción, de, su acción. . . (Alguien se resbaló. Está bien.) Su acción de aquí en adelante, será su veredicto. ¿Cuántos creen eso, levanten la mano?

194 Ahora, todos los que tienen—que tienen una—una tarjeta de oración, póngase de pie acá al lado derecho, vengan acá de *este* lado. Uds., cada uno de Uds. en su pasillo, pónganse de pie al lado derecho de su pasillo, en el lado derecho de su pasillo.

195 Ahora estos en el otro extremo por allá, tendrán que salir por *este* lado. Muy bien.

196 Todos estos en *este* lado, con tarjetas de oración, pónganse de pie en *este* pasillo; así, en el lado derecho. Ese sería el lado izquierdo, discúlpenme. *Este* lado acá sería su lado derecho. Ese es su lado izquierdo. Ahora, vengan alrededor así, y formen la línea.

197 Ahora, todos Uds. ministros vengan aquí y formen una línea doble, atravesando por aquí, dos líneas por aquí; justo por *aquí* y alrededor por *aquí*, cada uno de Uds.

198 Ahora ¿cuántos de Uds. creen? Levanten sus manos. Digan: "De nuevo quiero mostrarle a Dios que yo creo absolutamente que Marcos 16 es la Verdad", levanten sus manos. "Yo ahora acepto".

199 ¿Cuántos allá que no estarán en la línea de oración, estarán orando por éstos en la línea de oración, y todos nosotros como grupo estaremos orando como creyentes? Levanten sus manos.

Ahora, oremos.

200 Señor Jesús, Tú eres Dios. Tú eres el gran "YO SOY", no el "Yo Fui", o el "Yo Seré". Tú eres el "YO SOY", en tiempo presente. No hay poder que pueda interponerse en Tu camino. Tú eres Dios, y no hay ninguno como Tú. Tú haces que Tus Palabras sean confirmadas. Lo has probado a nosotros, por medio de los testigos esta tarde en este juicio; a este jurado, y también a esta corte, y a los que aún serán jueces.

201 Hemos presentado el juicio, justamente. Examinamos lo que dijo el enemigo. Examinamos lo que dijo el acusador. Hemos examinado lo que dijeron sus testigos. Lo examinamos de nuevo con el testimonio del Testigo a favor del acusado, y El ha probado que Dios está justificado en hacer estas declaraciones, porque El sí las cumple para el creyente, y con muchos más testigos que lo que el incrédulo puede producir en cuanto a testigos. Ahora sabemos que es verdad. Sólo queda establecido así si las personas lo han juzgado ser correcto, que la Palabra de Dios es la Verdad.

202 Concede Señor, que todos los que pasen aquí por esta línea. . . Padre, estos hombres parados aquí, después de que yo

me haya ido, alguien quizás diga que el Hermano Branham le impuso manos, pero yo quiero que la gente sepa que estos pastores tienen el mismo derecho de imponer manos sobre los enfermos como lo tiene cualquiera. Ellos no tienen que esperar hasta un tiempo especial, cuando venga un evangelista, sino que su propio pastor tiene el derecho de imponer manos sobre ellos. Dios, concede que cada persona que pase aquí hoy por esta línea de manos, las cuales han sido llamadas y ordenadas por Dios, para imponer manos sobre los enfermos.

203 Nosotros sabemos que no tenemos manos santas, pero no miramos a nosotros mismos. Estamos mirando nuestro sacrificio, Jesucristo, el mismo ayer, y hoy, y por los siglos, que está sangrando ante el Trono de Dios ahora mismo, para limpiarnos, para así llevar a cabo Su comisión. Concede Señor, que cada hombre, mujer, niño o niña que pase por aquí, baje de esta plataforma regocijándose, como si estuvieran normalmente, bien y sanos. Concédelo. Que el veredicto de este jurado, en el cual ellos dicen, que El fue justificado, y que el juicio que ellos ahora pronuncien sea sus acciones de aquí en adelante. Ayúdanos, Dios, en el Nombre de Jesucristo. Amén.

204 El Hermano Roy Borders o algún director de canto, si Ud. puede venir aquí por un momento y dirigir. Ahora, con sus ojos cerrados.

205 Ahora entren en línea, mientras la línea pasa. Vengan por aquí. Nosotros oramos, cada uno de estos hombres. La razón que los puse aquí, fue para esto. Ahora, Uds. por *aquí*, tendrán que bajar por *este* lado y entrar justo en la línea con estos, con *estos* aquí, mientras ellos salen, ¿ven? Correcto. Ahora sólo esperen hasta que estos se muevan. Esperen hasta que *esta* línea salga; entonces Ud., señora . . . Justo aquí hermana, espere allí mismo. ¿Ve? Espere allí. ¿Ve? Ujieres, algunos de Uds. ayúdenles, ¿ven? Vean, Uds. tienen que permitir que *estas* líneas salgan, que *estas* líneas salgan, y *esta* línea síganles, miren, pasando.

206 Ahora, si Ud. está pasando por aquí sólo presumiendo, adivinando, quédese fuera de la línea; le podrá dejar en peor condición. Pero si Ud. pasa por aquí creyendo, no hay nada que se lo pueda quitar. ¿Cuántos saben que desde aquí, que este es el momento decisivo? Uds. que están en la línea, digan: "Este es el momento. Yo lo creo. Ya no me quejaré al respecto. Ha terminado ahora mismo. He aceptado la Palabra de Dios". Si no es así, entonces no entre en la línea. Crea Ud. con todo su corazón y venga.

207 Dios se ha vindicado a Sí mismo por Palabra, y por testigos y el juicio, y presente ahora mismo: "El mismo ayer, y hoy, y por los siglos". No queda más sino imponer las manos sobre los enfermos, y ellos sanarán. Aquí están sus pastores, Uds. saben que ellos son creyentes. Ellos son sus pastores.

208 Y yo no quiero que Uds. tengan la impresión que yo, Oral Roberts, o alguien más, seamos las únicas personas ordenadas para hacer esto. Todo ministro ha sido ordenado para hacerlo. Todo creyente, aunque sea ministro o no, ha sido ordenado para hacerlo. Toda persona que cree tiene derecho de imponer manos sobre los enfermos y ellos sanarán.

209 Yo no digo que su pastor o cualquier persona estaría tomando el don de discernimiento. Ellos no tienen que hacer eso; ese no es su llamamiento. Ese no es su llamamiento el hacer eso. Eso es uno en cada edad.

210 Pero—pero nos damos cuenta que Uds. son llamados, como creyentes. "Estas señales seguirán a *aquellos*", no indica una cierta persona, "a aquellos que creen". Ahora créanlo Uds. con todo su corazón.

211 Hermano Roy, dirija Ud. el himno *Sólo Creed*. Todos en oración. Ministros, mientras ellos pasan, pongan manos sobre ellos. Y Uds. laicos y amigos, cuando Uds. pasen por aquí, no tengan una sola duda en su mente; sólo pasen directamente por la línea, y al salir, diga: "Ha sido resuelto".

212 Ahora recuerden, Uds. han sido el jurado en este caso. Uds. levantaron sus manos que ya tenían su veredicto. Todos los que entiendan digan "Amén". Uds. ya dieron su veredicto. Ahora lo que Uds. hacen de aquí en adelante, probará si Uds. han dicho la verdad o no. Su—su juicio será expresado por lo que Ud. hace de aquí en adelante. Eso será. Ud. será el juez y jurado. Si Ud. verdaderamente lo cree, tiene que suceder. Si Ud. está fingiendo creer, no sucederá.

213 Porque ha sido probado por la Palabra, por la Presencia de Dios, y por todo lo que existe. ¿Quedó algo por hacer? ¿Si El viniera aquí mismo en esta tarde, podría El sanarle a Ud.? No, no. El ya lo ha hecho. ¿Ven? El es todo . . . Ahora ya no queda nada por hacer. El se ha vindicado aquí mismo por la Palabra, ha probado todo. La única cosa que Ud. tiene que hacer . . . Ud. ya ha decidido en su mente, ha escuchado el juicio, ha pasado el veredicto, ahora venga y muestre su veredicto. Amén. Dios les bendiga.

214 Muy bien. [El Hermano Borders comienza a dirigir a la congregación en cantar *Sólo Creed*]

215 Estén orando ahora, hermanos. Y cada uno de los ujieres permita que la gente pase. Acérquense más. Cada hombre toque ese niño, toquen a cada uno. Cada hombre toque a las personas, ahora con fe. Cierren sus ojos. [El Hermano Branham y los ministros oran e imponen sus manos sobre la gente. Cinta en blanco.]

Sólo creed,
Todo es posible, sólo creed;
Sólo creed, sólo creed,
Todo es posible, sólo creed.

216 ¿Ahora podrían cantarlo de esta manera: "Creo Señor, ahora mismo yo lo creo". ¿Y Uds.? Levante su mano y diga: "Yo realmente lo he creído". "¡Estas señales seguirán a aquellos que creen"!

Todo es posible, creo Señor;
Oh, creo Señor, creo Señor,
Todo es posible, creo Señor.

217 Hace tiempo, como unos quince años atrás, recuerdo una noche que me llamaron a un hospital, por un niño muriendo con difteria negra. Había . . . El corazón le había fallado. Y el padre continuamente asistía a las reuniones para—para lograr que yo fuera a orar por el muchacho. Y el muchacho tenía como quince o dieciséis años. Y yo estaba tan ocupado, que no podía hacerlo. Y finalmente . . . Si—si—si—si uno se lo lleva a uno, entonces le toca al otro, Uds. saben. Así que el padre se mantuvo firme, esperando hasta el momento. Finalmente, una noche después del servicio, yo fui al hospital. Pues, el doctor me dijo que no podía entrar. El dijo: "Por causa, que—que el muchacho tiene la difteria y Ud. es un hombre casado y Ud. no puede entrar y contagiar ese germen".

218 Pues, yo le pedí: "Por favor, permítame entrar". El hombre era católico. Yo dije, yo dije: "¿Es Ud. Cristiano"?

El dijo: "Yo soy católico".

219 Yo dije: "Si un sacerdote estuviere parado aquí y estuviera tratando de traerle—traerle los últimos óleos de la iglesia al muchacho, ¿lo aceptaría Ud."?

220 El dijo: "Eso es diferente. Ese es un sacerdote. Ud. es un hombre casado".

Yo le dije: "¿Si firmo un papel y asumo toda responsabilidad"?

El dijo: "No puedo hacer eso, señor".

221 Y yo dije: "Por favor". Yo dije esto: "Yo soy lo mismo para estas personas que lo es un sacerdote para Ud.".

222 Finalmente, él me vistió como alguien del Ku Klux Klan, con toda esa cosa blanca, y me llevó adentro, y fui al muchacho. El había estado inconsciente por dos o tres días. Su corazón escasamente latía. Y olvido cuál era su respiración; muy poca, escasamente bombeaba la sangre, el latido. Y el padre anciano y la madre estaban parados allí.

223 Y yo simplemente me arrodillé y pronuncié una corta oración sencilla, puse manos sobre él y dije: "Señor Jesús . . ." Usé esta Escritura. "Tú dijiste: 'Estas señales seguirán a aquellos que creen'. Aquí está el padre y la madre, ellos no hubieran sido tan persistentes en aferrarse a que yo impusiera manos sobre ese muchacho, si no hubiese sido porque ellos han creído. Y Señor, yo no hubiese venido aquí en burla. Yo creo

que lo que he dicho y he enseñado es la Verdad". Y yo dije: "Yo bendigo el niño, en el Nombre de Jesucristo; permite que él viva".

224 Y cuando me levanté, el padre anciano y la madre se abrazaron el uno al otro, y dijeron: "¡No es maravilloso, madre"! "¡No es maravilloso"! El muchacho no había cambiado en nada; estaba tendido allí. Y yo—yo los miré.

225 Y allí estaba parada una enfermera, ella era una enfermera especial, con título, y ella estaba allí cuidando al muchacho. Y ella le dijo a la madre, dijo: "¿Cómo puede Ud. actuar así, sabiendo que su hijo está muriendo"?

226 Y el padre anciano, él tenía como, oh, me supongo que tenía cincuenta y ocho, o sesenta años de edad, él puso sus manos sobre sus hombros, como lo haría un padre anciano. El dijo: "Hija", dijo él, "el muchacho no se está muriendo".

227 "Señor", dijo, yo no sé lo que era esto, alguna clase de cardiograma, o algo; dijo: "su—su respiración ha bajado tanto, y con esta enfermedad no es conocido en la historia, que cuando llegue a esa condición, que se logre recuperar de nuevo".

228 Y el patriarca anciano se frotó los ojos, y la miró. Yo nunca olvidaré esto. El dijo: "Cariño, tú estás mirando una tablilla de diagnóstico. Fuiste entrenada para mirar eso. Yo estoy mirando hacía una promesa que Dios hizo: 'pondrán manos sobre los enfermos y sanarán'". El muchacho está casado y tiene tres hijos, un misionero en Africa. Todo depende en lo que Ud. esté mirando.

229 Ahora quizás hubieran algunos aquí, que llegaron y que no recibieron una tarjeta de oración. Yo le pregunté a mi hijo. El dijo: "No hay duda que hay muchos allá atrás, papá, que no recibieron una tarjeta de oración".

230 ¿Cuántos creyentes están aquí? Levanten sus manos. ¿Harán Uds. esto mientras cantamos, "Creo, Señor"? Ahora Dios fue bueno con Uds. ¿No harían Uds., como creyentes . . .? No importa de quién sean las manos, mientras sean de un creyente. ¿Ven? ¿Pondrían Uds. manos el uno sobre el otro? Y cantaremos este himno juntos, "Creo, Señor". Y hasta que yo les encuentre, ¡Dios sea con Uds.!

Creo, Señor,

Eso es correcto, ponga su mano sobre alguien cerca a Ud..

Creo Señor,
Todo es posible (no importa lo que esté mal, Todo es posible) es posi- . . . (¡En el Nombre de Jesús!)
Creo Señor, oh, ahora . . . ("Ahora, no estoy bromeando. No, esto, ahora lo creo".)
Todo es posible, oh, creo Señor.

231 Ahora todos los que lo creen, levanten sus manos *así*, "Ahora yo lo creo". Dios les bendiga.

Al venir Jesús nos veremos,
A los pies de nuestro Salvador;
Reunidos todos seremos,
Un redil con nuestro buen Pastor.

Ahora con nuestros rostros inclinados

Al venir Jesús . . .

232 Que Dios esté con Uds., verdaderamente, y destruya las ondas amenazadoras de la muerte ante cada uno, y los lleve de victoria en victoria. Algún día, que nuestros cuerpos sean cambiados y sean hechos a la semejanza de Su propio cuerpo glorioso, donde no oraremos más por los enfermos. Hasta entonces, que Dios esté con Uds., hasta reunirnos. [El Hermano Branham tararea.]

Todos seremos,
Un redil con nuestro buen Pastor.

233 Ahora inclinemos nuestros rostros para la oración final. ¿Quién va a orar? [Alguien dice: "El Hermano Gibson"] Hermano Gibson, ahora, mientras tenemos nuestros rostros inclinados.

El Juicio SPN64-0621
(The Trial)

Este Mensaje fue predicado originalmente en inglés, por el Hermano William Marrion Branham, un día domingo en la tarde, el 21 de junio de 1964, en el auditorio Municipal en Topeka, Kansas, E.U.A., y fue tomado de la cinta magnetofónica e impreso íntegro. Esta traducción al castellano fue publicada en 2002 y es distribuida *gratis* por Grabaciones "La Voz De Dios".

©2002 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

Grabaciones "La Voz De Dios"
P.O. Box 950, Jeffersonville, Indiana 47131 E.U.A.

Nota Sobre Los Derechos de Autor

Todos los derechos reservados. Este libro puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir, de manera gratuita, como una herramienta para difundir el Evangelio de Jesucristo. Este libro no se puede vender, reproducir a grande escala, subir a una página web, almacenar en base de datos, traducir a otros idiomas o utilizar para reunir fondos sin la expresa autorización por escrito de Grabaciones La Voz De Dios®.

Para mayor información o más material disponible, por favor contáctese con:

Voice Of God Recordings
P.O. Box 950, Jeffersonville, Indiana 47131 U.S.A.
www.branham.org